

Oración de la mañana

AMBIENTE DE ORACIÓN:

Profundo es el amor de Dios, por Ira y Gracia

HIMNO

Sálvanos, Dios del universo,
infunde tu terror a todas las naciones,
amenaza con tu mano al pueblo extranjero,
para que sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:
para sepan, como nosotros lo sabemos,
que no hay Dios fuera de ti.

Renueva los prodigios, repite los portentos,
exalta tu mano, robustece tu brazo.
Reúne a todas las tribus de Jacob
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre,
de Israel, a quien nombraste tu primogénito;
ten compasión de tu ciudad santa,
de Jerusalén, lugar de tu reposo.

Llena a Sión de tu majestad,
y al templo, de tu gloria.

Salmo 56

Misericordia, Dios mío, misericordia,
que mi alma se refugia en ti;
me refugio a la sombra de tus alas
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,
al Dios que hace tanto por mí:
desde el cielo me enviará la salvación,
confundirá a los que ansían matarme,
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones
devoradores de hombres;
sus dientes son lanzas y flechas,
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos,
para que sucumbiera;
me han cavado delante una fosa,
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,
mi corazón está firme.
Voy a cantar y a tocar:
despierta, gloria mía;
despertad, cítara y arpa;
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;
tocaré para ti ante las naciones:
por tu bondad, que es más grande que los
cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,
y llene la tierra tu gloria.

CASA DE ESPIRITUALIDAD Santa Teresa Escolapios Emaús

Cántico de Jeremías 31(adaptación)

Así dice el Señor, que se manifiesta a su Pueblo y se apiada en el desierto:
"Con amor eterno te amo,
por eso te mantengo mi favor.

Te edificaré de nuevo y serás reedificada.
De nuevo tomarás tus instrumentos musicales y saldrás a bailar alegremente.
De nuevo plantarás viñas en los montes."

Llegará un día en que los centinelas gritarán en la montaña:
"¡Venid, subamos hacia el monte del Señor nuestro Dios!"

Porque así dice el Señor:
"¡Gritad de alegría por mi Pueblo!
¡Que se escucha vuestra alabanza!
Decid: ¡El Señor ha salvado a su Pueblo, al Resto de Israel!

Yo los traeré del país del norte,
los reuniré de los extremos de la tierra"

Entre ellos hay cojos, ciegos, sordos…
retorna una gran multitud.
Vuelven entre llantos, agradecidos porque retornan.

Porque así dice el Señor, el que se manifiesta como Dios de todas las familias de Israel:
"Yo los conduciré a corrientes de agua,
por un camino llano en el que no tropezarán,
porque Yo soy un padre,
una madre para mi Pueblo,
y vosotros sois mi Primogénito."

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,
anunciadla en las islas remotas:
"El que dispersó a Israel, lo reunirá y lo guardará como un pastor a su rebaño.
El Señor rescatará a Jacob,
y lo librará de una mano más fuerte.

Entrarán con gritos de alegría en los montes de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor,
hacia el trigo, el vino y el aceite,
hacia las ovejas y las vacas.

Serán como un huerto bien regado
y nunca volverán a desfallecer.
Entonces, todos danzarán alegres."

"Yo cambiaré su duelo en algazara, los consolaré,
transformaré en alegría su dolor.
Los alimentaré con mis manjares
y mi pueblo se saciará de mis bienes".

Esto dice el Señor:
“Tu futuro está lleno de esperanza.
Tus hijos vuelven a su tierra.
Mi pueblo es para mí un hijo querido, un niño predilecto.
Cuando pienso en él, mis entrañas se conmueven, y me lleno de ternura hacia él.

Planta mojones, coloca señales,
apréndete bien el sendero,
el camino por donde fuiste.
Vuelve, vuelve a tu Pueblo,
porque el Señor crea algo nuevo en la tierra:
será la mujer la que abrace al varón.

"Cuando Yo cambie vuestra suerte,
se volverá a escuchar en vuestras ciudades:
¡El Señor os bendice, Lugar de Salvación!
Porque Yo daré de beber a los sedientos,
y daré de comer a los desfallecidos"

CASA DE ESPIRITUALIDAD Santa Teresa Escolapios Emaús

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas (19, 41-244):
En aquel tiempo, Jesús, al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: «¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora ha quedado oculto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita».

Palabra del Señor

TIEMPO DE MEDITACIÓN

Jesús llora por Jerusalén. Y profetiza una realidad que seguimos contemplando hoy. Existe división, existen enfrentamientos, existe desencuentro, existen guerras. A lo largo de todo el Antiguo Testamento la tierra prometida ha sido un punto de referencia, una esperanza y hasta cierto punto la garantía de un pueblo. Sin embargo, no es suficiente para la salvación, la tierra no deja de ser un lugar y sus miembros los responsables de lo que en ella sucede.

BENEDICTUS

Tú eres bendito, Señor:
Porque has visitado a tu pueblo,
Porque has suscitado en nosotros una fuerza de salvación y ya es posible esperar y caminar hacia la promesa.

Tú eres bendito, Señor:
Porque tu salvación nos libra del mal,
Porque tu salvación es misericordia con nosotros,
Porque tu salvación es alianza para siempre con todo hombre y toda mujer,
Porque eres fiel a la promesa hecha a nuestros padres.
Tú eres bendito, Señor:
Porque podemos ser libres del temor,
Porque podemos estar en tu presencia,
Porque tú estás a nuestro lado,

Tú eres bendito, Señor:
Porque nos visitas desde la alto,
Porque iluminas el camino,
Porque rompes las tinieblas,
Porque has roto la noche y guías nuestros pasos por el camino de la paz,

ORACIÓN DE FIELES

Señor, que la paz florezca en nuestros hogares, se cultive en nuestros colegios y se propague por todo el mundo, creando un entorno de amor, fraternidad, respeto y comprensión para todos. Te lo pedimos, Señor.

Que la paz se establezca en cada rincón del mundo, llenando nuestros corazones de amor y comprensión, y guiándonos hacia un futuro de unidad y armonía. Te lo pedimos, Señor.

Señor te pedimos que en cada familia reine la paz, el amor y la comprensión, creando un hogar donde todos se sientan valorados y apoyados. Te lo pedimos, Señor.

Señor, que las familias separadas encuentren la fuerza y la esperanza para reunirse, y que el amor y la comprensión prevalezcan en sus corazones, sanando las heridas de la distancia. Te lo pedimos, Señor

PADRE NUESTRO

BENDICIÓN



Señor, Dios nuestro,
que has enriquecido
a San José de Calasanz
con la caridad y la paciencia,
para que pudiera entregarse sin descanso
a la formación humana y cristiana de los niños;
concédenos, te rogamos, imitar en su servicio
a la verdad al que veneramos hoy como
maestro de sabiduría.

CON MARÍA

Santa María,
Madre del Señor Jesús y nuestra,
obténnos la presencia vivificante
del Espíritu,
y la gracia de andar siempre
por los caminos de Dios;
por tu bondadosa intercesión
consigue que estemos libres:
de las tristezas presentes,
de las acechanzas del enemigo,
de las flaquezas en la lucha,
de la permisividad
con nuestras inconsistencias;
y para cuando seamos
convocados por el Padre
consigue para nosotros
las alegrías sin fin.